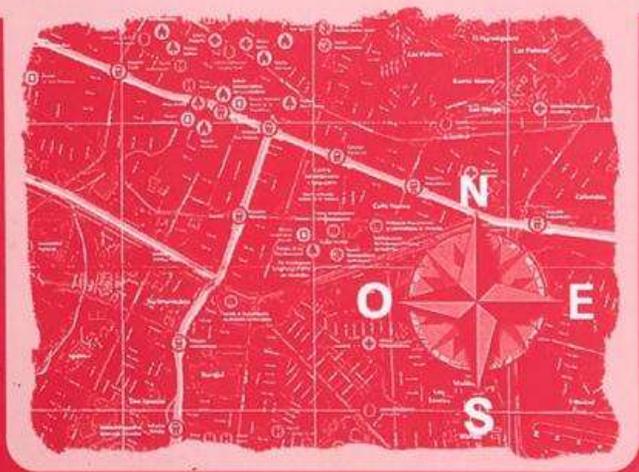


Bibliotecas públicas, información y desarrollo local

Adriana María Betancur Betancur



Bibliotecas públicas, información y desarrollo local

Adriana María Betancur Betancur

**Bibliotecas públicas,
información y desarrollo local**



027.4 Betancur Betancur, Adriana María
B562b Bibliotecas públicas, información y desarrollo local
Adriana María Betancur Betancur. Colombia.
Comfenalco Antioquia, 2007. 68 p. (Colección Biblioteca
Pública Vital, 7)
ISBN: 978-958-98337-1-1
I. BIBLIOTECAS PÚBLICAS
II. INFORMACION LOCAL

BETANCUR BETANCUR, Adriana María
Bibliotecas públicas, información y desarrollo local
Medellín, 2007. 68 pp.
Colección Biblioteca Pública Vital, 7

©Adriana María Betancur Betancur
©Comfenalco Antioquia
Primera edición: Medellín, septiembre de 2007
Tiraje: 1.000 ejemplares
Segunda edición: Medellín, julio de 2009 Tiraje: 500 ejemplares
ISBN: 978-958-98337-1-1

Editor académico: Luis Bernardo Yepes Osorio
Ilustración de carátula: María Luisa Eslava Gallo.
Diseño y diagramación: Litomag
Preprensa e impresión: Todo Gráficas Ltda.

Fondo Editorial Comfenalco Antioquia
Carrera 50 N° 53-43.
Teléfono 510 84 94
Medellín – Colombia
Departamento de Relaciones Corporativas

Se autoriza la reproducción total o parcial siempre y cuando se cite la fuente.

Impreso en Colombia / *Printed in Colombia*

Contenido

Las bibliotecas públicas en la construcción social del territorio.....	9
Contexto latinoamericano	10
Identidad y globalización	14
Globalización	16
Construcción social del territorio	17
Desafíos de las bibliotecas públicas en la construcción del territorio.....	20
Obstáculos en la gestión para el desarrollo local	24
Para enfrentar desafíos y vencer obstáculos: un ejemplo de servicio de Información local	25
Bibliografía	31
La información local en la red: una propuesta alternativa para el desarrollo	33
¿A cuál desarrollo le apostamos?	35
Reconocimiento cultural, camino del desarrollo	37
Una apuesta por el desarrollo tecnológico desde un Servicio de Información Local en una biblioteca pública	39
Lo local: la biblioteca pública, de intermediaria a proveedora de Información	41
Bibliografía	50
La biblioteca pública en la perspectiva del desarrollo local: una estrategia para la democracia	53
América Latina, una realidad distinta	53

Las bibliotecas públicas	57
La pregunta por lo local	59
Algunas acciones estratégicas	64
Bibliografía	66

Las bibliotecas públicas en la construcción social del territorio

Quiero agradecer la invitación y ante todo felicitar a quienes tuvieron la idea y posibilidad de materializar estos eventos, de un lado porque creo que se pueden construir muchas bibliotecas, formar muchos bibliotecarios, y, por qué no, estar aparentemente en la cima de la ola cuando se habla de las profesiones en el país pero si no partimos de la reflexión pública, sistemática, informada, rigurosa, dejaríamos pasar un momento tan importante como este.

Considero que las bibliotecas públicas, desde su proyección sociopolítica tienen una deuda con el desarrollo local. Cuando hablo de esto, me refiero a que no hemos sido precisamente las fuentes de las que beben las personas, organizaciones e instituciones que intervienen en la plantación del territorio cuando requiere la información de los entornos inmediatos. Por esto, en esta intervención voy a tratar de ubicar la proyección que tiene la biblioteca pública en este sentido. Para esto, presentaré algunos desafíos comunes a la Región, trataré tangencialmente el asunto de las identidades y la globalización como aspectos cruciales en la comprensión de las condiciones actuales, compartiré una práctica social desde la información local y, finalmente, re-

visaré las posibilidades que tenemos, desde las bibliotecas públicas, para atender los desafíos y exigencias como instituciones transversales en la planeación del desarrollo.

Voy a referirme un poco a algunos aspectos aparentemente generales de las bibliotecas públicas en los que creo están las claves para comprender los requerimientos actuales en términos de constitución de una biblioteca pública, esencia de los procesos del desarrollo en su perspectiva social, comunitaria y sostenible.

Contexto latinoamericano

Las bibliotecas públicas asumen, en la actualidad, un rol más desafiante que en otras épocas de la historia por múltiples razones, entre otras, el desarrollo de los sistemas de información y la consecuente sociedad del conocimiento, la perspectiva de constitución de Estados democráticos, el compromiso público en la formación de ciudadanía desde una perspectiva de participación y construcción conjunta de sociedad. Así mismo, padecen graves problemas como la desigual acumulación y circulación de la riqueza, el analfabetismo, las amenazas a la soberanía, por mencionar sólo algunos de los problemas que nos genera polarización y en consecuencia sentimientos de impotencia, pero también de urgencia en la búsqueda de estrategias que permitan a un gremio como el de los bibliotecarios y ciudadanos, diseñar alternativa para lograr sociedades democráticas, equitativas y justas.

En este sentido, la biblioteca pública latinoamericana debe revisar algunos aspectos fundamentales, que ha contemplado la UNESCO en su

documento La Universidad del Siglo XXI¹ y que marcan necesariamente su impacto en la construcción social del territorio:

- **El respeto a la historicidad**

En América Latina se hace indispensable y necesario el reconocimiento a nuestra historicidad, pues cualquier tarea de índole económica, social o política, sería deficitaria si desconocemos las consecuencias de la invasión y la colonización en las que hubo una ruptura en la evolución dialéctica de un continente y su población, se engendró entonces una diversidad étnica-antropológica, clasista e ideológica que continuó imponiéndose en la época independentista con inconsistencias históricas que se reflejan en una América Latina en permanente búsqueda de su identidad no sólo como nación, sino como sociedad, Estado y orden jurídico. Al hacer referencia a las identidades nos acercamos al tema de la diversidad y multiculturalidad en función de reconocer países compuestos de identidades. En resumen, necesitamos bibliotecas que puedan actuar en las claves propias de nuestras particulares condiciones sociales y políticas.

- **La perspectiva interdisciplinaria**

En esta perspectiva, la biblioteca pública tiene una variedad de saberes que han de servir como insumos para que, a partir de esas necesidades básicas no satisfechas en la relación territorio - habitante/morador, este se acerque a las herramientas que le aportan elementos teóricos y técnicos en una perspectiva de desarrollo planificado, con tantos elementos que lo conviertan en un protagonista en la iniciativa de políticas públicas, y en impulsar al interior de sus congéneres una visión

¹ MAYOR ZARAGOZA, Federico. Coord. por Jaume Porte, Manuel Lladonosa Vall-Llebrera. La universidad del Siglo XXI. Paris: UNESCO, 1998. p. 309-320.

solidaria y comunitaria como presupuesto de construcción de sociedad civil, garantía del Estado democrático.

Si una biblioteca pública va a ser un medio idóneo para la planificación y el desarrollo de políticas públicas, la promoción de lectura que realice, así como la información que suministre, debe ser heterogénea diversa, científica, didáctica, pedagógica, no sólo en aspectos sustantivos sino adjetivos.

• **La misión sociopolítica entendida como sentido o proyecto de vida en perspectiva de eticidad**

Desde el punto de vista ético y socio-político, la perspectiva bibliotecaria adquiere compromisos históricos con el mundo contemporáneo, desde el conocimiento de valores, principios, derechos y garantías, liberados de cargas ideológicas, confesionalistas y dogmáticas, para proyectarlos en defensa de la democracia y de la justicia. Esto requiere formación bibliotecaria con enfoque socio-político que permita la construcción de proyectos colectivos. Como diría el escritor colombiano William Ospina: "Individualmente poco podemos construir una sociedad o transformarla, es colectivamente".

Bibliotecas públicas como centro e impulsoras de la sociedad del conocimiento

Esta sociedad es la que está en condiciones de generar conocimiento sobre su realidad y su entorno, con capacidad para usarlo en el proceso de concebir, forjar y construir su futuro. De esta forma, el conocimiento se convierte no sólo en instrumento para explicar y comprender la realidad, sino también en motor de desarrollo y en factor dinamizador del cambio social.

Las bibliotecas públicas requieren diseñar las estrategias para lograr no sólo la construcción social del conocimiento sino su apropiación social, ya que los procesos de exclusión que esta sociedad genera, puede llegar a tener un impacto más significativo que los procesos de participación que dicho entorno facilita.

La capacidad de generar aprendizaje social, es decir, aquel que se interioriza, generando procesos de cambio, de actitudes y de valores, a través de los cuales el conocimiento crea o fortalece capacidades y habilidades en las personas u organizaciones para el aprovechamiento de oportunidades o para adaptarse a un entorno cambiante, es el elemento más crítico de las sociedades del conocimiento.

- **Bibliotecas coadyuvantes en la construcción del territorio**

La construcción social del territorio es la interpretación y expresión de escenarios de identidades locales y regionales para la construcción de futuros colectivos, no es la suma geográfica de departamentos, municipios o barrios. Las bibliotecas públicas desde los procesos de construcción social de la información, la promoción de sociedades lectoras el texto escrito y del entorno, se constituyen y consolidan como actores sociales fundamentales en el estímulo a los procesos de participación informada y en la cualificación de sociedades conocedoras de su entorno y de la posibilidad de transformarlo.

En esta perspectiva, en un taller en la Sierra Nevada de Santa Marta sobre el Plan de Ordenamiento Territorial, un indígena expresaba lo siguiente:

Colombia está ordenada, los que estamos desordenados somos nosotros. El ordenamiento territorial no es sólo demarcar o delimitar un

pedazo de tierra. Es mucho más profundo. El ordenamiento territorial tiene dos partes: una espiritual que se refiere al pensamiento y otra física que se refiere a la tierra. Esas dos partes siempre están unidas, no se pueden separar, pues el territorio es uno solo. Ordenar el territorio requiere ordenar el pensamiento."²

Indígena de la Sierra Nevada de Santa Mar

Insisto en que las bibliotecas públicas se mueven en tensiones difíciles de interpretar en función de responder a las expectativas que las comunidades y las instituciones tienen de ellas, por esto, me referiré a dos aspectos que deben ser de permanente reflexión:

Identidad y globalización

Aproximarnos a la construcción social del territorio, desde la perspectiva de la biblioteca pública, implica revisar dos aspectos que son pre-requisito: el reconocimiento de las identidades y la globalización, como aspectos que permean las relaciones local-global como un breve análisis de contexto.

Infortunadamente la identidad, y en especial la cultural, ha estado vinculada a conceptos parcializados que sesgan su comprensión con una imagen deificada, estática, homogénea, relacionada con el pasado y en muchos casos carente de flujos y relaciones que hace que se pierda en su concepción la identidad como multidimensional contextual, individual, colectiva y mediática.

² MEDELLIN. Alcaldía. Secretaría de Planeación. Elementos para la propuesta de ajuste al Plan Ordenamiento Territorial. Medellín : Alcaldía de Medellín. 2006, 44 p.

En relación con el tema, Manuel Castells dice: "Por identidad, en lo referente a los actores sociales, entiendo el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber una pluralidad de identidades[...] Ello se debe a que la identidad ha de distinguirse de lo que tradicionalmente los sociólogos han denominado roles y conjunto de roles [...] Las identidades son fuentes de sentido para los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización"³.

Este autor barcelonés, especialista en sistemas de información, dice además que: "La construcción de las identidades utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las revelaciones religiosas. Pero los individuos, los grupos sociales y las sociedades procesan todos estos materiales y los reordenan en su sentido según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacio – temporal" bajo el supuesto que la construcción social de la identidad siempre tiene lugar en un contexto marcado por las relaciones de poder, el mismo autor propone una distinción entre tres formas y orígenes de la construcción de la identidad así:

Identidad legitimadora: introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales[...]

³ CASTELLS, Manuel. La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura. El Poder de la Identidad (v.2). México: Siglo XXI Editores, 2000.

Identidad de resistencia: generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones / condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad[...]

Identidad proyecto: cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que define su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social[...]"⁴

En este sentido, es vital revisar el asunto de la identidad o identidades en términos de precisar el papel que han jugado y su incidencia en el desarrollo social. Cuando nos referimos a identidad hacemos referencia a "identidad única", no a aquella que han creado algunos regímenes políticos obviando mediante la violencia, la coacción y represión, las demás identidades.

Globalización

El autor Boaventura de Sousa Santos, distingue cuatro tipos de globalización: el localismo globalizado, el globalismo localizado, cosmopolitanismo y la herencia común de la humanidad.

Llamaría "localismo globalizado al proceso por medio del cual un fenómeno local dado se globaliza exitosamente; verbi gracia la ope-

⁴ Ibid., p. 290

Manuel Castells define sentido como la identificación simbólica que realiza un actor social objetivo de su acción y advierte la necesidad de diferenciar la identidad individual de la identidad colectiva. p. 29.

ración mundial de las corporaciones transnacionales, la transformación del inglés en una lengua franca, la globalización de la comida rápida o la música popular americana[....]

El globalismo localizado consiste en el impacto específico de las prácticas e imperativos transnacionales sobre las condiciones locales, se incluyen; enclaves de libre comercio, deforestación, destrucción masiva de recursos naturales, uso turístico de tesoros históricos, etnización del lugar de trabajo, entre otros[...]

El cosmopolitanismo es aquel en el que los estados-nación, regiones, clases y grupos sociales subordinados, se organizan transnacionalmente en defensa de sus intereses, ejemplos de esto serían: diálogos y organizaciones sur-sur, las organizaciones mundiales de trabajo, las organizaciones de derechos humanos, las redes mundiales de grupos de mujeres, las ONG, los movimientos literarios, artísticos y científicos, entre otros[....]

La herencia común de la humanidad, son los temas que por su propia naturaleza, son globales: Ejemplos: sostenibilidad de la vida humana en la tierra, la capa de ozono, el Amazonas, la Antártida, es decir, recursos que deben ser administrados por fideicomisarios de la comunidad internacional en nombre de las generaciones presentes y futuras."⁵

Las dos primeras globalizaciones, la de localismo globalizado y la de globalismo localizado son hegemónicas, las dos últimas, el cosmopolitanismo y la herencia común de la humanidad, son contra-hegemónicas.

⁵ DE SOUSA SANTOS, Boaventura. "De la mano de Alicia". Bogotá : Siglo del Hombre Editores, ediciones Uniandes, 1998. p. 350 - 351

Muchos fracasos provienen de ignorar las identidades al adoptar elementos pragmáticos provenientes de impulsos de países dominantes. Pero las políticas de cooperación entre empresas y la construcción de redes locales de competencia, permanecen.

Ahora con la globalización se relocaliza y se desterritorializa simultáneamente, según flujos o impulsiones propias, permitiendo que la circulación de la información y del capital se aceleren en el tiempo y se expandan en el espacio sin tomar en cuenta unidades físico-geográficas.

Construcción social del territorio

En este sentido nos referimos a la idea general sobre el territorio como entidad de dimensiones físicas que, una vez dadas, quedan estáticas o configuradas para resistir los cambios que hoy se observan bajo una óptica diferente. Nos referimos entonces a espacios/tiempos con expresiones de vida o afectados por la actividad del ser humano. En este sentido, hay que concebir el espacio como ente flexible y variante, con dinámicas ligadas a la construcción social. Esta concepción más realista va ligada a expansiones y contracciones históricas y demográficas relacionadas con las necesidades colectivas. El territorio lo compone: el espacio/tiempo en forma de unidades concretas, pero transitorias de ocupación humana; referentes político administrativos, a los cuales se les dan límites formales; y el "Estado-nación" como el contenedor más importante.

El territorio debe permitir las identidades y servir como recurso físico-material para el desarrollo. Los espacios territoriales obedecen fun-

damentalmente a construcciones sociales, culturales, económicas y políticas. Toda organización del espacio geográfico refleja, además de los saberes sociales disponibles, sustancialmente las relaciones de poder que estructuran cualquier sociedad.

Proyectar, profundizar y consolidar un territorio socialmente construido tiene como imperativo básico potenciar la participación y la democracia como forma de organización del poder político que se oriente a generar las condiciones para mejorar la calidad de vida y superar los conflictos internos.

La construcción del territorio tiene que ver entonces con:

- Humanización de las relaciones espacio - temporales.
- Identificación y reconocimiento de las condiciones históricas de las comunidades.
- Reconocimiento y vinculación de actores públicos, privados, comunitarios, entre otros.
- Planeación desde las pequeñas unidades constitutivas: local y regional.
- Formas distintas de gobierno de la "cosa pública".
- Adopción de formas de democracia participativa para la planeación del desarrollo.

Desafíos de las bibliotecas públicas en la construcción del territorio

Las bibliotecas públicas son actores y entes dinamizadores en la construcción social del territorio por su triple función de aportar a la formación de una sociedad lectora; garantizar el acceso a la información local, regional, nacional e internacional en todos los soportes y formatos y divulgar y fomentar el desarrollo cultural.

Desde esta perspectiva, son varios los desafíos que deben asumir las bibliotecas públicas como instituciones sociopolíticas con un aporte a la construcción del territorio, como veremos a continuación:

1. Revisar cómo se ha concebido la intervención social desde las bibliotecas

En este aspecto valdría la pena preguntarse: ¿Cuál es el modelo de intervención que asume la biblioteca pública en el trabajo con las comunidades? Un modelo vertical, paternalista o, modelos que empoderan las comunidades y sus actores para construir colectivamente el futuro que quieren habitar.

2. Diseñar y prestar Servicios de Información Local

Uno de los retos que enfrenta la biblioteca pública latinoamericana está relacionado con la responsabilidad inaplazable en la construcción social de la información local en todos los soportes y formatos de manera intencional y sistemática, que garantice su circulación y uso como bien público para la generación de conocimiento, que permita construir la biblioteca como actor social en la gestión del desarrollo.

Parte de los pasos, muchas veces obviado en la intervención bibliotecaria pública, es la identificación, el reconocimiento y la interpretación de las realidades locales. Por esto, es fundamental:

- Levantar diagnósticos de necesidades de información de las comunidades objeto de trabajo de las bibliotecas. Estos diagnósticos van más allá de los estudios socio-económicos, responden a necesidades reales y potenciales de información.
- Realizar mapeos sociales que identifiquen no sólo el inventario de los recursos culturales, organizativos, arquitectónicos, de las comunidades sino además que den cuenta de las relaciones y procesos que en ellas se desarrollan.
- Diseñar y prestar Servicios de Información Local que garanticen la construcción, acceso y uso de la información que generan las comunidades locales como insumo para los procesos de integración de las personas y comunidades, participación en los procesos de planeación y herramienta de toma de decisiones.
- Realizar programas de formación de opinión pública que posibiliten la generación y permanencia de espacios de encuentro, debate y discusión sobre temas de interés comunitario, sean estas problemáticas, propuestas, proyectos, planes, etc. que permitan una interlocución real de los diferentes actores de la comunidad.
- Divulgar la producción literaria local y regional.
- Generar de contenidos locales utilizando las tecnologías de transferencia de información, mediante Internet o el desarrollo de un

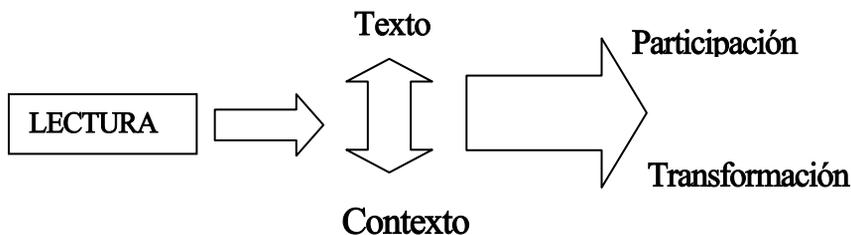
aplicativo Web o publicarse en papel u otros soportes de manera que se convierta en un recurso público.

3. Comprender las relaciones información-lectura

En la triple función básica de las bibliotecas públicas: lectura, información y cultura; son significativas las dificultades en la comprensión y concreción de las relaciones información lectura, en tanto es urgente precisar:



- La lectura es una práctica social y cultural
- La información está contenida en diferentes soportes y formatos
- La biblioteca como institución social debe promover la lectura no solo del libro, sino los diferentes soportes y formatos de información; sean estos revistas, CD, documentos electrónicos, entre otros. Así mismo, debe realizar animación pero ante todo promover al lector de un nivel inferior a otro superior.
- La biblioteca pública como institución con una misión socio-política, debe promover la lectura del texto y del contexto, de manera que aporte a la formación de una ciudadanía crítica y con análisis del entorno, es decir, una biblioteca como formadora de opinión pública.



4. Entender la biblioteca como centro de encuentro e intercambio en la construcción múltiple de identidades

Es la biblioteca un espacio social construido por los diferentes actores que intervienen en la formación del territorio. Organizaciones públicas y privadas, técnicos, familias y escuelas, entre otros.

5. Participar en los escenarios y procesos de decisión de lo público

Implica la participación activa y responsable tanto en los escenarios de decisión como en la concepción y formulación de proyectos colectivos, tales como los planes de Ordenamiento Territorial, Planes de Desarrollo Zonal, Presupuesto Participativo, por mencionar sólo algunos.

Para esto se requiere:

- Formación socio-política de los bibliotecarios y su preparación en la perspectiva de desempeñar cargos en los escenarios de decisión de lo público.
- Información completa, oportuna y actualizada que permita participar: antes, durante y después de la toma de decisiones.
- Trascender de ser bibliotecas de apoyo o resolución a los requerimientos académicos de la educación formal a ser centros de información para la planeación del desarrollo local y regional.

- Bibliotecas que lideren nuevas estrategias de construcción social de la información y generadoras de conocimiento para incentivar nuevas prácticas sociales.

Finalmente es necesario como región latinoamericana apostarle a:

- Un trabajo intencional y sistemático con los alcaldes/prefectos, gobernadores y presidentes de los países de América Latina para definición de políticas públicas de lectura, información y bibliotecas en todos los países de la Región.
- La creación de una red de bibliotecarios latinoamericanos para pensar el futuro bibliotecario y desarrollar planes por líneas estratégica de desarrollo.

Los procesos de construcción del territorio con aporte sustancial desde las bibliotecas implican el reconocimiento de las identidades culturales, la construcción social de la información, el diseño participativo de servicios y la evaluación colectiva para realmente conocer el impacto en las comunidades.

Obstáculos en la gestión para el desarrollo local

A pesar de que en las comunidades existe conciencia sobre la importancia de la captación, gestión y aplicación de la información para enriquecer el desarrollo, la poca tradición de autonomía local ha limitado el reconocimiento de la importancia complementaria de generar y difundir información local. Además, la centralización del poder y la autoridad impiden el desarrollo de una cultura de intercambio fluido de información entre sectores y niveles jerárquicos.

A esta situación se le suman los siguientes problemas relacionados con la información y el conocimiento, que constituyen obstáculos importantes para el proceso de gestión del desarrollo local:

- Falta de conciencia sobre la importancia de la información para los procesos de participación y toma de decisiones.
- Deficiencias en la creación, gestión, sistematización y difusión de la información local, lo cual implica, por un lado, la traducción de los conocimientos en productos de información; y por el otro, los intercambios necesarios para enriquecer permanentemente la creación y uso de los recursos de información. Las consecuencias directas de este problema son la imposibilidad de proyectarse adecuadamente ante la nación y el mundo, así como limitaciones en las posibilidades de aprendizaje y participación entre sus propios habitantes.
- Dificultades en la ubicación, asimilación y aplicación de la información disponible a nivel regional, nacional e internacional, no solamente en términos de la información sobre servicios básicos, sino también en cuanto a experiencias de otras localidades.

Para enfrentar desafíos y vencer obstáculos: un ejemplo de servicio de información local

El Departamento de Cultura y Bibliotecas de Comfenalco Antioquia inició en 1991 la prestación del Servicio de Información Local, orientado por los lineamientos del servicio desarrollado por la UNESCO y el Instituto Autónomo Biblioteca Nacional de Venezuela como programa piloto para América Latina. Posteriormente Comfenalco, en el contexto de la Constitución Política de Colombia de 1991, creó sus propias líneas de acción y diseñó el Servicio de acuerdo con sus condiciones.

En este sentido existe un privilegio de lo local como eje de la dinamización del desarrollo.

El claro propósito de este Servicio es activar procesos de construcción social de información para fortalecer y promover las identidades locales, estimular el uso crítico de información desde una perspectiva de participación⁶ y por tanto de «ciudadanización», en la que los sujetos reconozcan dentro de un proceso de construcción de proyectos colectivos y escenarios de vida, de ciudad, de nación, de mundo.

Infortunadamente este derecho a la participación, es decir, el que tiene todo ciudadano a influir con sus determinaciones en el rumbo de los asuntos públicos de su país y de su región, y que está consagrado en la Constitución Política Colombiana de 1991, se ha quedado en gran parte en el papel, ya que no ha contado con las condiciones y dispositivos adecuados que en términos de la información local le permitan asumir la función que le corresponde como actor del desarrollo y que tiene que ver, entre otros, con la información pública que ofrezca mediante un sistema estructurado en contenido y pedagogía la información de su barrio, de su entorno que lo haga visible y tangible socialmente, en síntesis que le dé voz y voto para la construcción de ciudad.

Para la prestación del Servicio de Información Local se siguen unos procesos como la recolección, sistematización, organización y divulgación de la información para lo cual se consideran algunos aspectos:

⁶ La participación como aquellas acciones que orientan a personas, individual o colectivamente, a ser o formar parte «de algo» de un modo activo y consciente y por el cual se está dispuesto a entregar energías, tiempo y recursos (imaginativos, creativos, materiales, etc.) a fin de lograr un impacto-reconocimiento, entre iguales y/o en la sociedad local, comunitaria o global; y que supone un trabajo o inserción colectiva, es decir, de «un nosotros».

- La recolección o construcción de la información es el proceso que, sobre unas necesidades de información identificadas desde los diferentes proyectos y procesos que adelanta la localidad, permite construir, mediante recolección de datos, material informativo en diferentes soportes. Esto plantea varios retos: de un lado, recoger datos directamente de la fuente que la genera, de otro lado convertir los datos en información a partir de la selección, análisis y procesamiento de la misma, de acuerdo con el reconocimiento de la información pertinente a los requerimientos de las personas, actores sociales o instituciones. Todo esto comprende una gran matriz y base de datos de la información local. Lo soñado es la construcción de la información desde los criterios de pedagogía social.
- Ponerla a disposición del público mediante la prestación del servicio de manera personal en todos los puntos de información, vía telefónica, por correo electrónico y en red. Esto último es posible ya que tiene una base de datos publicada en Internet sobre la ciudad. (www.comfenalcoantioquia.com/sil) y cuenta con colecciones en diferentes soportes y formatos. Lo que significa retroalimentar los sistemas y poner a circular públicamente sus contenidos para que se difundan.

En este sentido, con el diseño y publicación de la base de datos sobre Medellín, nos acompaña la convicción de que debemos propender porque el uso de las tecnologías de transferencia de información estén al servicio de lo local, de las comunidades y sus procesos de desarrollo. Se procura que las bases de datos se alimenten de información que propicie la participación y transformación de las comunidades, y que los diferentes servicios y acciones permitan el descubrimiento de nuevos individuos, capaces de acercarse y apropiarse de la información que

ellos producen, que el mundo produce, pero insertos en su entorno y con todas las posibilidades que le propicien bienestar y mayor calidad de vida.

Es importante generar contenidos y pedagogías sociales para las bases de datos, los servicios y sistemas de información, de lo contrario seguiremos siendo consumidores y no interlocutores. Los servicios de información local no son sólo intermediarios, hacen un aporte sustancial a la producción y circulación de información para la participación, por medio de la interpretación de la realidad social; aportan de manera decidida en los procesos de generación y producción de información como eje transversal del desarrollo.

Reconocemos que comunicar e informar es mucho más que una red de bits, cables, chips y datos en formato electrónico como a menudo aparece en el imaginario social. Por el contrario, se trata de fenómenos muy sensibles para los derechos humanos, que afectan directamente la vida cotidiana de las personas, un terreno que no conviene delegar en los técnicos.

Este servicio de referencia especializada apoya a las personas y grupos en la búsqueda de información sobre la ciudad o sobre los barrios donde la institución cuenta con bibliotecas sucursales, además suministra el servicio de préstamo de material informativo sobre Medellín en todos los soportes y formatos.

De acuerdo con las necesidades de información, se producen y publican una serie de guías de información al ciudadano: *Guía de trámites para vivir en sociedad, Guía de quejas, reclamaciones y denuncias,*

Guía de auditorios y lugares de reunión en Medellín, mapas de la localidad, directorios, entre otros.

Igualmente se presta el Servicio de Casillero Cultural que recepciona y distribuye material divulgativo sobre las actividades culturales de la ciudad, producida por grupos e instituciones y presentada en forma de volantes, folletos, afiches y carteleras.

Sin embargo, después de evaluar la información que se ofrece al público usuario, reconocemos que esto no es suficiente, por esto, desde 1996 convocamos a la muestra de videos "Medellín para Verte Mejor" como evento bienal que invita a realizadores de video a presentar los trabajos que tienen como tema central a Medellín. El propósito es estimular a las comunidades en la recolección, organización y difusión de la información en formato audiovisual.

Una ciudad no puede negar las diferentes ópticas que la componen, y cómo sus ciudadanos trazan sus propios imaginarios y representaciones de los diferentes contextos que los acogen. Tenemos que crear mecanismos diferentes al voto para lograr la participación ciudadana.

Realizamos desde 1994 el Programa "Hablemos de Medellín" un espacio para el encuentro, el debate y la discusión sobre temas de interés comunitario relacionados con la ciudad, cuyo propósito principal es la formación de una opinión pública informada. De este programa se generan unas memorias que se ponen a disposición del público dentro de nuestras bibliotecas. Es tal vez el único espacio donde ciudadano del común se informan de todos aquellos temas excluidos dentro de las agendas mediáticas.

Igualmente se presta el servicio de capacitación a bibliotecarios y gestores culturales sobre el diseño y prestación de Servicios de Información Local, por mencionar solo algunos.

En términos generales, el Servicio de Información Local desempeña un papel central al establecer un puente entre el conocimiento y la acción, o entre conocimiento y aplicación y uso efectivo del mismo en la sociedad. Para que los resultados de esta interacción se conviertan en conocimiento útil, se requiere de un proceso de "apropiación social del conocimiento". Este proceso de gestión de información local pasa por la creación de espacios de debate público sobre el conocimiento que se genera. Esto contribuye a desarrollar y consolidar lo público: la formación de una opinión pública informada, la formación de ciudadanía, el fortalecimiento de la sociedad civil y la capacidad de una sociedad de adaptarse a un entorno rápidamente cambiante. La generación de información pública es igualmente importante en otras áreas de la ciencia donde el conocimiento pasa a formar parte del capital social que una sociedad acumula sobre diversos temas o aspectos de su entorno.

En conclusión, es necesario sabernos constructores del territorio, para lo cual es imprescindible e imperioso adquirir conciencia sobre sí, sobre el entorno, y sobre el mundo, para estar en condiciones de hacer posible el encuentro con el Otro.

Bibliografía

CASTELLS, Manuel. La Era de la Información - Economía, Sociedad y Cultura. El Poder de la Identidad (V.2) México: Siglo XXI Editores, 2000. 495 p.

CARDENAS RIVERA, Miguel Eduardo. El re-ordenamiento territorial: instrumento de paz y democracia. En: Revista Foro No. (38). Bogotá, Marzo de 2000. p. 58

DE SOUSA SANTOS, Boaventura. De la mano de Alicia. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, ediciones Uniandes, 1998. 322p.

DEGREGORI, Carlos Iván y HUBER, Ludwig. Cultura, poder y desarrollo rural. En: SEPIA XI. Perú: El Problema agrario en debate. (11 : 2005: Trujillo, Ecuador). Ponencia Balance. Tema III: Diversidad, cultural, política y desarrollo en el Perú rural. Trujillo, Ecuador: Sepia (Seminario Permanente de Investigación Agraria), 2005. 39 p.

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, Oscar Jairo. De la diversidad y los diversos territorios. En: Revista Universidad EAFIT, Vol 39 No. 131. Jul - Sep 2003. p. 31

MANSELL, R. Knowledge societies: Information technology for sustainable development. Oxford University Press. 1998.203 p.

MEDELLÍN. Alcaldía. Secretaria de Planeación. Elementos para la propuesta de ajuste al Plan de Ordenamiento Territorial. Medellín: Alcaldía de Medellín. 2006, 44 p.

SÁNCHEZ, Amparo. ¿De qué hablamos cuando hablamos de identidad?: Una aproximación contextual y relacional. En: XVI Encuentro Nacional de Bibliotecas de Cajas de Compensación Familiar. (16: 2006: Pereira). Memorias del XVI Encuentro Nacional de Bibliotecas de Cajas de Compensación Familiar Pereira, Colombia. 11p. ««Página 82»».

La información local en la red: Una propuesta alternativa para el desarrollo

*Hemos de convertirnos de nuevo en
buenos vecinos de las cosas más cercanas.
Nietzsche*

Agradezco la oportunidad de estar aquí, pues me obliga a organizar el pensamiento y a sistematizar de alguna manera la reflexión en torno a un asunto en el que venimos trabajando hace buen tiempo y que tiene que ver con poner la tecnología al servicio de la recuperación y circulación de la información local para el desarrollo. Esta suerte de terquedad parece un sueño, pues la situación que vivimos actualmente en lo político y lo económico tiene un efecto paralizante, generador de impotencia. A veces nos sentimos insignificantes cuando nos venden la idea de salidas únicas que nos excluyen, automáticamente, de la posibilidad de construir el desarrollo. Tal parece que no hay opción: nos tenemos que lanzar a una acrítica globalización; firmar rápidamente el TLC para mostrar nuestra eficiencia ante la comunidad internacional; exportar, como único camino al crecimiento económico, sin mirar opciones como la de fortalecer los mercados internos; pagar la deuda externa a cualquier precio, sin darnos cuenta de que la deuda interna de bonos de Estado aumenta

sustancialmente; vender las empresas nacionales a capitales extranjeros sin realizar alianzas internas. Esta es, en primera instancia, una de nuestras condiciones de excluidos, en términos de participación en la planeación del desarrollo.

Sin contar los altísimos costos que implica el uso de las tecnologías de información, en cuanto a hardware, licencias, soporte técnico de software, actualizaciones y capacitación de las personas. A veces parece que estuviéremos viviendo en el tiempo de lo irremediable: los paradigmas bibliotecarios, como los inamovibles e inmutables sistemas de clasificación de la información, las anacrónicas divisiones por formatos y las barreras propias de aquellos emblemáticos altares del conocimiento ilustrado, creados por quienes han hecho de la biblioteca uno de los lugares donde reina la prohibición.

Sin embargo, muchos sucesos nos animan: que se realicen cumbres alternativas de la sociedad civil, desde la perspectiva de que otro desarrollo es posible; que exista la Internet y el ciberespacio, como un entorno conceptualmente accesible y manipulable alrededor de verdaderas necesidades de sus usuarios; que se difunda cada vez más la idea de que la independencia y la democracia hay que conquistarlas también en el ciberespacio; que sea cada vez más fuerte el movimiento por el uso del software libre y que el proyecto de los telecentros sea transnacional. También es alentador que existan nuevas dimensiones en nuestro trabajo, como la que inició un grupo de bibliotecarios en algunos países de América Latina, "por una bibliotecología social", y que algunas bibliotecas públicas promuevan los Servicios de Información Local como apuestas a la información para el desarrollo.

En esta intervención trataré de presentar y dejar abiertas algunas preguntas que ubican el desarrollo y la cultura como ejes articuladores y transversales de propuestas de desarrollo tecnológico, analizaré algunos aprendizajes en la creación de tecnologías para la transferencia de información local y, por último, compartiré algunas reflexiones en la construcción colectiva de futuros deseables y posibles, con enfoque político desde las bibliotecas.

Para iniciar, nos acompañan muchas preguntas en el trabajo con los sistemas de información y bibliotecas: ¿Cuál es el papel de una biblioteca pública o sistema de información en el desarrollo? ¿A cuál modelo de desarrollo le apuesta? ¿Es la biblioteca pública proveedora o intermediaria de la información que se produce en el mundo, o tendría, acaso, que desempeñar otra función en la construcción social de la información? ¿Cuál es, en resumen, su papel creador o innovador en momento histórico actual? ¿Es posible crear tecnologías de transferencia de información desde una biblioteca pública, y para quién?

¿A cuál desarrollo le apostamos?

Uno de los asuntos que debemos examinar es: ¿Cuáles deberían ser los elementos constitutivos en nuestra concepción del desarrollo, desde la construcción de una propuesta alternativa de sociedad con el aporte de servicios bibliotecarios y de información?

El desarrollo debería tener varios componentes, como el de garantizar la promoción humana, reconocer las realidades locales, integrar culturas, empoderar a las personas y grupos para un desarrollo económico digno, y conservar el medio ambiente, entre otros. Son varias las perspectivas del desarrollo -además de la económica- que pueden estar rela-

cionadas con los distintos componentes del desarrollo integral, tales como las teorías del desarrollo sostenible, el desarrollo humano y social. Pero, para efectos de nuestra función como Servicio de Información Local, reconocer y fortalecer las identidades culturales, así como estimular los procesos de participación ciudadana y comunitaria mediante la recuperación, procesamiento, circulación y uso de la información generada por las localidades y los planteamientos del etnodesarrollo, en un momento de globalización como este, lleva a que las comunidades locales se autoreconozcan primero como micro culturas.

Desde esta perspectiva del desarrollo podríamos tener los elementos que requerimos como guía para diseñar el futuro. Esta no sólo plantea tomar en cuenta la opinión y las aspiraciones de las comunidades sino como diría Bonfil, "el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo con un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones"¹. Esta perspectiva no entiende el desarrollo en términos de crecimiento económico, sino de mejoramiento del *bienestar*, cuyos indicadores muchas veces no son mensurables en términos económicos.

Trabajar en esta línea debe llevarnos entonces a replantear los modelos de intervención que tradicionalmente han asumido las bibliotecas, como suponer su necesidad en las comunidades; generar procesos de planeación en la dirección biblioteca-comunidad y no a la inversa; diseñar y prestar servicios sin realizar estudios de necesidades de información; constituirse en el centro de resolución de tareas escolares sin

¹ BONFIL citado por DEGREGORI, Carlos Iván y HUBER, Ludwig. Cultura, poder y desarrollo rural. En: SEPIA XI. Perú: El Problema agrario en debate. (II : 2005 : Trujillo, Ecuador). Ponencia Balance. Tema III: Diversidad, cultural, política y desarrollo en el Perú rural. Trujillo, Ecuador : Sepia (Seminario: Permanente de Investigación Agraria), 2005. p. 21.

integrarse a los procesos colectivos de las comunidades que son su radio de acción; marginarse de los procesos de toma de decisiones en los escenarios de decisión de lo público y asumir la celestialidad de su existencia, sin preguntarse, en muchos casos, por el rol político en la formación de opinión pública y el desarrollo de competencias ciudadanas.

Reconocimiento cultural, camino del desarrollo

Para ubicarnos en las realidades locales es fundamental entender la cultura no sólo en el plano de las creaciones artísticas y literarias, o como aquel aspecto romántico, apolítico e idílico, sin considerarla como herramienta constitutiva en sus múltiples dimensiones del desarrollo. Existen culturas subyugadas por intereses económicos, potencias que las invisibilizan como resultado de la globalización, cuando la diversidad cultural y las tradiciones son un obstáculo para un desarrollo diverso, en tanto proceso homogenizador y occidentalizador, no sólo en términos económicos sino también políticos y culturales. Por eso la concepción que nos presenta Bonfil nos permite retomar algunos elementos para analizar lo que ocurre:

La Cultura será considerada, dentro del marco de la antropología interpretativa, como el contexto en el cual los hombres y mujeres dan significado a sus acciones y experiencias y de esta manera otorgan sentido a sus vidas. Es decir, si queremos entender el desarrollo, tenemos que entender qué significa este para la gente, cuáles son sus percepciones sobre el desarrollo. Pero ese contexto está plasmado en prácticas e instituciones, que configuran identidades. Estas son construcciones históricas y, por consiguiente en constante transformación y recreación, en las antípodas de quienes imaginan culturas auténti-

cas, tradiciones inmemoriales e identidades inmutables. Comunidades imaginadas, tradiciones inventadas, culturas híbridas, son los conceptos más felices en la teoría reciente para intentar comprender este fluir de culturas e identidades, construidas por cierto a partir de una o más características compartidas: territorio, lengua, costumbres, sistemas de salud, justicia, creencias religiosas, pero vividas con frecuencia como esencias atemporales por sus propios miembros.²

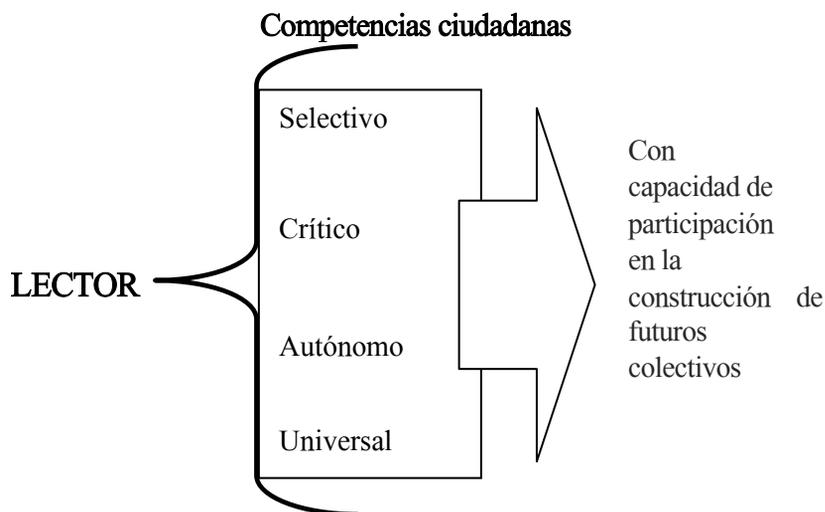
Sin embargo, como se ha señalado en este debate sobre cultura y desarrollo, lo que se necesita es un fino sentido del balance o el equilibrio, tan fuerte que no ceda ante futuros diseñados desde arriba, ante la nostalgia por una salida trasera, sino que produzca un nuevo sentido de equilibrio entre universalismo y localismo.³

Asumir entonces desde esta perspectiva el impacto de la biblioteca pública, nos señala rutas críticas desde la información como insumo en los procesos de participación, la lectura como una práctica democratizante y la cultura como un proceso de reconocimiento y reconstrucción de sentidos para apostar a la generación de conocimiento para el desarrollo local y regional.

Promover el uso de las tecnologías de la información exige que las bibliotecas jueguen un rol crucial en la formación de lectores creativos, selectivos, universales y autónomos, principio al que se ha instado desde la Declaración de Caracas en 1982.

² Ibid., p. 3

³ Ibid., p. 20.



En estos postulados están dadas, de alguna manera, las competencias ciudadanas que se requiere crear desde una biblioteca pública, formando ciudadanos participativos, con capacidad de argumentación y lectura, no sólo de la palabra escrita, y en esencia de la literatura, sino del contexto político social y cultural.

Ya que no podemos permitir que todo nos permee, esto ha de darse sólo en la medida en que nos lo podamos apropiar. Pero la lógica del mundo enlazado en redes comunicacionales está dirigida contra la protección inmunológica de la cultura. En el diluvio de la información estamos perdidos sin un sistema eficiente de filtros. Y sólo podemos proporcionárnoslo si sabemos qué queremos y qué necesitamos.

Una apuesta por el desarrollo tecnológico desde un Servicio de Información Local en una biblioteca pública

A la hora de pensar en trascender de usuarios/consumidores de las tecnologías de transferencia de información a diseñadores de herra-

mientas para la transferencia de información local en países del tercer mundo, es necesario tener en cuenta lo siguiente:

- Las tecnologías de transferencia de información no son sólo asuntos de compra, y venta, migración/exportación de datos, computadores, asignación de números IP, conectividad; van más allá, pues tienen que ver con el reconocimiento de las realidades locales, con la concepción del desarrollo, con apuestas propias en el aprovechamiento de las capacidades de la gente para la construcción del futuro que quieren habitar.
- Un computador no hace nada por sí mismo; las personas somos responsables de su utilidad.
- Existe una débil actitud cultural hacia el valor de la información para el crecimiento personal y el desarrollo social.⁴
- La tecnología no es sólo un asunto técnico, constituye una apuesta y una postura política en las formas de acceder a ella, de usarla y ponerla a disposición de las comunidades, desde una óptica bibliotecaria.
- Lo realmente importante, revolucionario y aprovechable de Internet y del ciberespacio en general, no radica necesariamente en sus características tecnológicas puras, sino que se trata de una tecnología social.

⁴ Siguiendo las ideas de Michael de Certeau (*La invención de lo cotidiano*, 1979). "Debe entender el ciberespacio como un espacio social practicado, es decir, un espacio que sólo existe: porque es socialmente significativo, porque en él tiene lugar una actividad social de algún tipo. Haciendo un paralelismo con el célebre aforismo zen que propone que un árbol cae en la selva sin que nadie lo escuche, en realidad, no ha caído: el ciberespacio sólo es, sólo existe, en tanto estemos ahí. Pero no sólo para escucharlo, sino en este caso también para crearlo, en toda su extensión. El ciberespacio no es una red de ordenadores, sino el resultado de la actividad social de los usuarios y usuarias de los ordenadores conectados entre sí que se reparten — desigualmente, eso sí— por todo el mundo. El ciberespacio es sociedad y no puede ser otra cosa que sociedad. Joan Mayans i Planells. "El ciberespacio, un nuevo espacio público para el desarrollo de la identidad local" ".En: <http://www.cibersociedad.net/archivo>, p. 11. {Septiembre 18 de 2005.}

- La transferencia de información no debe contemplar solamente su circulación, es decir, de un emisor a unos receptores, sino un asunto de construcción social de la información.
- El debate central sobre la brecha digital no debería ser cuál es la mejor forma de llevar las tecnologías de información a las poblaciones excluidas, sino cómo pueden estas participar en su construcción y sacar ventajas para mejorar su situación.
- El mercado tecnológico se considera de tipo oligopólico, con tendencia al monopolio, dada la especialización que se produce en la venta de tecnología en la que existen pocas fuentes de tecnología alternativa.

Si hay algo de lo que debemos convencernos, es que no vamos a generar desarrollo si no generamos capacidades para la producción de conocimiento. Podemos seguir dependiendo de la tecnología producida por multinacionales, pero si no creamos formas alternativas y generamos contenido, será difícil avanzar en lo sustancial.

Lo local⁵: La biblioteca pública, de intermediaria a proveedora de información⁶

Las bibliotecas han desarrollado un componente muy fuerte como Intermediarias de la información producida en el medio editorial; sin

⁵ En la preparación de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (Ginebra, 2003). Las ONG hicieron un llamamiento a la producción de contenidos mejor adaptados a las culturas locales, y por lo tanto más apropiados para su utilización. "El flujo de informaciones en la sociedad del conocimiento debe dirigirse no sólo del Norte al Sur, sino también del Sur al Norte y entre los países del Sur", enfatizaron las ONG.

⁶ Existen muchas bibliotecas en el mundo que han desarrollado componentes tecnológicos para la publicación y circulación de la información local, según lo demuestra un estudio realizado en Valencia, España por Francisco Javier García G. y Antonio Díaz G.: Silkeborg (Dinamarca) [http:// usikeborg.bib.dk](http://usikeborg.bib.dk), Carthage (Illinois, EEUU) <http://www.carthage.lib.il.us>, Indianápolis (EEUU) <http://www.imcpl.lib.in.us>, Wilmette (Chicago, EEUU) <http://www.wilmette.lib.il.us>, Helsinki (Finlandia) <http://www.lib.hel.fi>, Croydon (Reino Unido) y otras.

embargo, la creación de los servicios de información local ha abierto tanto posibilidades como retos que han exigido a las bibliotecas trascender desde su función de intermediarias de los procesos editorial a facilitadoras de la construcción social de la información.

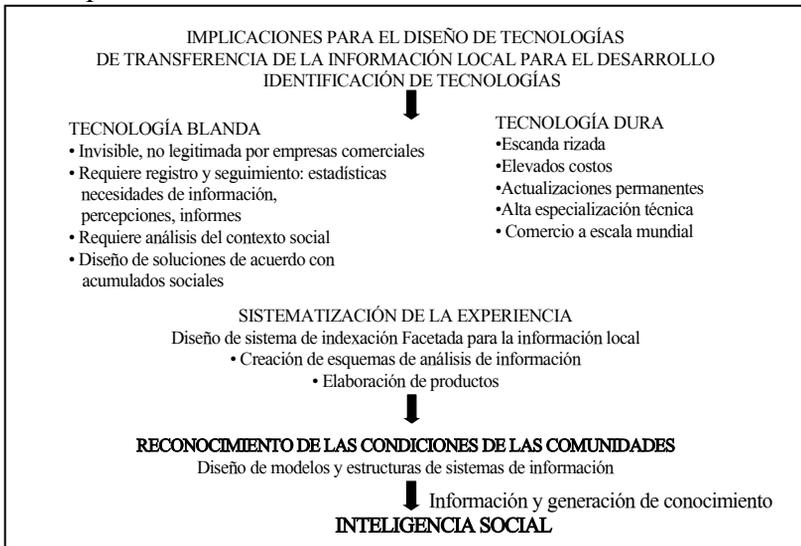
Lo anterior puede explicarse por el cambio de roles que exige un servicio de este tipo, al trascender del dato a la información: recoger o construir la información con las fuentes que la generan; diseñar un sistema propio de categorización y organización de la información local, según las condiciones propias del entorno; formatear la información para los niveles y las formas de lectura y de alfabetización de la comunidad y apostar a los procesos de formación de opinión pública tomando como insumo la propia información.

Esta información, por su condición de ser generada en las comunidades, de alguna manera nos ha marginado de una oferta comercial tecnológica de almacenamiento y recuperación de la información local, que permita la transferencia de información. Crear un software apropiado para que la información circule y sea un bien público, para que fluya en la red mediante una base de datos con información sobre la ciudad para la participación ciudadana y comunitaria, implica:

1. Identificar la tecnología blanda (conocimiento)

Cuando hablamos de equipos de cómputo, producción masiva, alta especialización, comercio a escala mundial, nos referimos a algunas de las características de la tecnología dura. En la mayoría de los casos es más costosa y se piensa que es el centro de nuestra actividad tecnológica. Sin embargo, para efectos de esta reflexión me referiré a la tecnología blanda, también llamada tecnología alternativa o, por especialistas

como D. Dickson, "tecnología utópica"⁷ la cual, en muchos casos, es invisible, está en el trasfondo y no es legitimada ni reconocida por las multinacionales; menos valorada en términos de costos comerciales, es más valiosa en aporte social, no requiere alta especialización y tiene una elevada valoración de los criterios cualitativos. En el campo bibliotecario y de sistemas de información, requiere un proceso intencional y sistemático de registro, en el cual podemos incluir estadísticas, informes de gestión, percepciones, estudios de necesidades de información, análisis de contextos, por mencionar sólo algunos. Es el insumo fundamental para el desarrollo de un software que apunte a ofrecer información local, no comercial, para el conocimiento de la ciudad y la participación en su proceso de desarrollo.



⁷ Es decir, que la tecnología alternativa aparece hoy como utópica, dado que para su imposición habría que modificar muchos de los modos de funcionamiento sobre los cuales se apoya nuestra sociedad actual. Este aspecto es ampliamente comentado en el documento "La tecnología como elemento clave en la competitividad y el trabajo en una economía global" BARRAN, José Pedro. La tecnología como elemento clave en la competitividad y el trabajo en una economía global [en línea] Monografía.com, 1997. [Consulta: 21 de septiembre de 2006]. Available from World Wide Web <<http://www.monografias.com/trabajos7/tele/tele.shtml>>

2. La sistematización de la experiencia como insumo

Hacer una lectura de las necesidades de información, de los contrastes, de las percepciones, de cómo se pregunta por lo local, de la estructura y trayectoria organizativa local, de las proyecciones sociales; es decir, levantar un mapa social, es parte de lo que se llama sistematización⁸ como insumo y puntos de partida para leer una realidad en la que queremos intervenir con una herramienta para la transferencia de información. Esto nos genera productos como sistemas de organización de la información, estructuras de datos, aplicativos para la tipificación de la información, todo en función de crear un sistema de almacenamiento, recuperación y circulación pública de la información.

3. Estructuración de un modelo de sistema de información a partir del reconocimiento de las condiciones locales

Identificar las condiciones de los entornos nos lleva a perfilar énfasis informativos en el servicio de información de cada biblioteca, lo cual nos permite la construcción de un modelo basado en realidades. Dicho modelo debe hacer parte del diseño del portal que, desde su complejidad

⁸ GHIZO, Alfredo. De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización. FUNLAM, 1998.

El autor señala algunos acuerdos básicos en las distintas tendencias del concepto de sistematización: "Todo proceso de sistematización es un proceso de interlocución entre sujetos en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales. Durante la práctica existen múltiples lecturas que tienen que hacerse visibles y confrontarse con el fin de construir un objeto de reflexión y aprendizaje común".

"La sistematización como proceso de construcción de conocimiento sobre una práctica social, no es neutro; por el contrario, el interés que lo direcciona y los principios éticos que lo enmarcan son eminentemente emancipadores y transformadores. La sistematización hace parte de las propuestas socio-críticas de la construcción de conocimiento".

"En la sistematización interesa tanto el proceso como el producto. El proceso vincula múltiples componentes, uno de ellos es el pedagógico; nos formamos para sistematizar y sistematizando nos formamos. Estamos hablando aquí de aprendizajes altamente significativos para los que participan"

dad, dará cuenta de especificidades y potencialidades informativas en las comunidades.⁹

Generar tecnología blanda -el conocimiento-, sistematizar la experiencia y estructurar modelos que partan del reconocimiento de las condiciones locales, así como trabajar por la construcción y uso social de la información, es un paso clave para la creación de lo que Iraset Páez, el investigador venezolano, muy sabiamente señalaba como uno de los fines de la biblioteca pública: "generar inteligencia social" En este caso, la inteligencia social puede ser creada desde la disposición, circulación y uso de la información para el reconocimiento de los entornos inmediatos, la devolución y uso de contenidos locales como estímulo al fortalecimiento de las identidades culturales, la formación de opinión pública y la participación en la construcción del desarrollo. Este servicio, articulado al ofrecimiento de información en todos los soportes y formatos, la realización de programas de formación de opinión con el tema central de agenda pública, producción de publicaciones y una línea de estudio sobre información y desarrollo, puede constituirse en una estrategia para el cumplimiento de este propósito.

Puede que en Internet circule demasiada información, pero no la pertinente para la vinculación activa y efectiva en los procesos de toma de decisiones en los ámbitos barriales y zonales; lo que menos podemos encontrar es la información vital para la gestión local del desarrollo.¹⁰

⁹ Servicio de Información Local del Departamento de Cultura y Bibliotecas de Comfenalco Antioquia ha perfilado cada uno de los servicios tratando de construir un modelo de acuerdo con las realidades específicas de las comunidades. Así, el eje del servicio en la Biblioteca Centro Occidental es la información para la planeación zonal participativa. En la Biblioteca Castilla, la organización cultural de base, en la Biblioteca Belén, los procesos de identidades culturales y en la Biblioteca escolar sede Colombia, el estímulo a los procesos de participación de la comunidad educativa en los escenarios estipulados en la Ley 115 de Educación.

¹⁰ Un ejemplo de información para el desarrollo regional puede encontrarse en la página Web del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado en Piura, Perú: <http://www.cipca.org.pe>

Esta fue la mayor razón para atrevernos a desarrollar software y pensar estratégicamente en los contenidos. Todavía, a pesar de la reciente legislación sobre transparencia de la gestión pública, son muy incipientes los procesos de divulgación de la información, y aún menor el cambio de actitud frente a la información como poder y no como bien público.¹¹

Diseñar, publicar y disponer la información local en el ciberespacio debe responder a un proceso de interacción social y a un cambio en la dirección y el enfoque del trabajo bibliotecario con las comunidades, ya que no sólo se trata de diseñar una herramienta tecnológica, sino de construir y hacer pública la información pertinente, antes, durante y después de la toma de decisiones relacionadas con la vida de las comunidades, así como servir de herramienta para el seguimiento y control de los procesos de la gestión de lo público. En función del desarrollo de capacidades locales y empoderamientos informativos, tenemos que responder por información actualizada, pertinente, completa y, obviamente, accesible a todos para que sea un aporte sustancial a los procesos de participación del desarrollo en entornos democráticos. Para la eficacia de estos propósitos enfrentamos, entre otros, estos retos:

- Revalorar los aportes que desde las tecnologías de transferencia de información se pueden hacer al desarrollo; de ahí que sea necesario: explorar mecanismos en que lo local y las formas públicas de lo local encuentren su sitio y sus posibilidades en el ciberespacio.

¹¹ . "La empresa Geonet, contratada por Comfénalco Antioquia para una consultoría (2005) sobre los sistemas web institucionales, presentó un estudio comparativo sobre los portales con información local y el resultado es que han existido varios sitios, entre ellos, a nivel nacional www.elsitio.com, www.terra.com.co, Bogotá www.bogota.com, www.laciudad.com, Medellín www.todomedellin.com, www.paisas.com, www.laciudad.com, Cali www.caliescali.com, www.laciudad.com. Estos servicios de información sobre ciudad han desaparecido por carecer de una infraestructura informativa que garantizara la actualización permanente de la información.

- La alfabetización informacional por sí misma da prioridad al uso de la información como un aspecto meramente funcional. Por esto, cada vez cobra mayor vigencia la necesidad de la formación en las competencias ciudadanas, con la necesaria precisión en que la educación es algo más que la adquisición de habilidades, y que el uso eficaz de las tecnologías de la información para el desarrollo está ligado a su apropiación plena por una nueva ciudadanía en la que todas las comunidades encuentren el camino hacia una existencia mejorada.
- Las políticas de inclusión digital están dirigidas en primera instancia la consecución del acceso universal efectivo a la infraestructura tecnológica, pero en pocos casos a la generación y circulación de contenidos locales para el desarrollo.
- No olvidar nuestro compromiso en la construcción de un proyecto Bibliotecario latinoamericano. No es suficiente tener amplias colecciones y variados servicios, es necesario que ubiquemos la responsabilidad en la creación de sistemas de información local y regional como ejes transversales del desarrollo.
- Elaborar con los diferentes sectores sociales una agenda pública para la construcción y acceso tecnológico a la información local y apuntar a la formulación de una política pública, así como evaluar la receptividad y el impacto de la información en los procesos de desarrollo.
- Revisar, desde esta nueva perspectiva, el perfil del bibliotecario, el cual debe contener no sólo el ser un lector y analista permanente del texto y del contexto, sino también ser un gestor de sistemas de información, que responda a las lógicas y dinámicas sociales. Así como

rediseñar los currículos de las escuelas de bibliotecología en América Latina, de manera que se incluyan los procesos políticos y sociales.

- Trabajar más por el uso del software libre.
- Articularnos a los procesos organizativos latinoamericanos para posicionar los contenidos locales en la red, el uso del castellano e incidir en el gobierno de Internet.
- Vincularnos como bibliotecas públicas a los proyectos de los telecentros, en los que se incluya la información local como contenido.

Como diría Michel Menou en su argumentación sobre las tecnologías de información "[...] esta es una revolución política más o menos importante. Pero para que estas transformaciones merezcan la pena realmente, tienen que ir acompañadas de cambios significativos en las mentalidades, en la imagen y en la práctica del trinomio Hombre-conocimiento-entorno.¹²

Ser bibliotecario es de las profesiones más emocionantes, si se tienen muchas preguntas, si nos arriesgamos a lo desconocido, si nos atrevemos a movernos en lo complejo, si rompemos paradigmas, si nos convencemos de que podemos apostarle a la creación de otros futuros colectivos, y creamos nuevas salidas y otras entradas...

¹² MENOUE, Michel. *Information Literacy in National Information and Communications Technology (ICT) POLICIES: The Missed Dimension*, Information Culture. [en línea]. Londres: Department of information science. [Consulta: 21 de septiembre de 2006] Available from internet <http://www.nclis.gov/libinter/infolitconf&meet/papers/menou-fullpaper.pdf>

En su libro ¿Cuánta globalización podemos soportar?, el filósofo alemán Rudiger Safranski dice:

En efecto, sigue vigente este principio fundamental: cuanto más sazónada emocionalmente esté la vinculación al lugar propio, tanto mayor será la capacidad de apertura al mundo y la disposición a ella. La histeria de los atletas de la movilidad y de los "jugadores de la globalidad" no ha de confundirse con la apertura al mundo. No es hombre de mundo quien lo único que hace es perseguir sus negocios en el mundo entero, o quien sólo está de camino como un turista. La apertura al mundo implica la disposición a dejarse involucrar en lo lejano. Sólo ha recorrido el mundo quien ha sido transformado por la riqueza de las experiencias habidas en él".¹³

¹³ RUDIGER, Safranski; GABAS; Raúl (Traductor). ¿Cuánta globalización podemos soportar?.. Buenos Aires : Tusquets Editores, 2005. p25.

Bibliografía

- CASTELLS, Manuel. 1996-1997. La era de la información. (v. 3), Madrid : Alianza Editorial, 1999. 446 p.
- DE CERTEAU, Michel. La invención de lo cotidiano. Universidad Iberoamericana, México, 1999. 446.
- DEGREGORI, Carlos Iván y HUBER, Ludwig. Cultura, poder y desarrollo rural. En: SEPIA XI. Perú: El Problema agrario en debate. (11 : 2005 : Trujillo, Ecuador). Ponencia Balance. Tema III: Diversidad, cultural, política y desarrollo en el Perú rural. Trujillo, Ecuador : Sepia (Seminario Permanente de Investigación Agraria), 2005. 39 p.
- MANSELL, R. Y U. When. Knowledge societies: Information technology for sustainable development. Oxford University Press, Oxford 1998, 203 p.
- MAYANS I PLANEEIS, Joan. "El ciberespacio, un nuevo espacio público para el desarrollo de la identidad local". [en línea]: [Consulta: Septiembre 18 de 2005] Available from World Wide Web: <<http://www.cibersociedad.net/archivo>> 14 p.
- MENOU, Michel. Information Literacy in National Information and Communications Technology (ICT) POLICIES: The Missed Dimension, Information Culture. 21 p. ". [en línea]: [Consulta: 14 abril de 2006] Available from World Wide Web : [http /www.nclis.gov/libinter/infolitconf&meetpapers/menou](http://www.nclis.gov/libinter/infolitconf&meetpapers/menou).

FRANSKI, Rudiger. ¿Cuánta globalización podemos soportar? (traducción de Raúl Gabás). Buenos Aires: Tusquets Editores, 2005. 120p.

La biblioteca pública en la perspectiva del desarrollo local: una estrategia para la democracia

En esta intervención compartiré con ustedes algunas reflexiones sobre la biblioteca pública como una institución estratégica en el aporte a la democracia, y presentaré de manera sucinta algunos aspectos del contexto sociopolítico de América Latina. Posteriormente expondré lo que considero debe de ser un compromiso inaplazable de las bibliotecas públicas, que requieren una decidida y clara propuesta en lo político y en lo social para adquirir las dimensiones de proyecto que incida en el desarrollo local y regional.

América Latina, una realidad distinta

Hoy es común decir que la escena político-económica y social ha cambiado vertiginosamente, en especial si damos una mirada a los últimos diez años en América Latina. Esto se evidencia en los cambios en las relaciones entre Estados y sociedades nacionales; en los modos de organización económica y política; en la desregulación y la apertura de mercados en el plano internacional, en la privatización de empresas

y servicios públicos; en la desocupación y flexibilización laboral, así como en los cambios en las formas organizativas.

Y la consecuencia más grave de estas políticas privatistas se manifiesta en el desmonte de la educación pública, tanto en cantidad como en contenido. Las tendencias del liberalismo económico, con su "dejar hacer dejar pasar", aumenta la exclusión de la población marginada a la educación, y a las minorías que lo logran se les cambia la educación como derecho fundamental por un adiestramiento tecnológico.

Si bien el concepto de democracia tiene gran parte de su sustentación en la participación política, se fundamenta así mismo en la garantía de igualdad y equidad de toda la población en el ingreso, la distribución de la riqueza, el empleo, el acceso a la educación; es decir, a los beneficios del desarrollo, tal como lo menciona Humberto Maturana, quien afirma: "La democracia se funda en la idea de la libertad, expandiéndola a tal punto que cada persona participe en las decisiones colectivas que lo afectarán y en las leyes que obedecerá [...] La democracia es libertad, pluralismo, igualdad esencial y permanente promoción de la solidaridad y de la calidad de vida. Sin estos valores la democracia no se entendería y carecería de todo fundamento".¹

La situación de América Latina está caracterizada por un aumento de la exclusión, un ensanchamiento de la brecha social, un alto índice de desempleo y un incremento de los movimientos migratorios. En este sentido Bernardo Kliksberg, del Banco Interamericano de Desarrollo afirma:

¹ MATURANA, Humberto. citado por GARCÍA, Gonzalo y MICCO, Sergio. Hacia una teoría del ciudadano. En: *Niñez y democracia*. Bogotá: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 1997, p. 233-235.

Ha llegado la hora de colocar esa discusión en el lugar donde debe estar en el debate latinoamericano. Si en algún lugar del planeta la discusión tiene la más alta relevancia, es en una región como esta, que todas las fuentes especializadas coinciden en identificar como la más inicua del orbe y con intensos procesos de empeoramiento continuo de la inequidad. Los impactos negativos que se atribuyen a esta situación son de gran magnitud y profundidad. [...] Se ha estimado que el número de pobres en América Latina es cerca al 50% de la población.²

Así mismo, la estructura social y política de los países de la Región y la creciente brecha entre ricos y pobres, han afectado negativamente los modos de convivencia y han contribuido a debilitar los sistemas democráticos.

La Región se ha caracterizado desde sus orígenes por su riqueza y diversidad cultural, la que no siempre ha recibido el reconocimiento y atención que merece, lo que supone una deuda pendiente.

En general no ha tenido una preocupación manifiesta por la preservación de medio ambiente, lo que se traduce en un paulatino y creciente deterioro del entorno natural que afecta el desarrollo y la calidad de vida de sus habitantes.

El acceso a las tecnologías de transferencia de información es demasiado incipiente en América Latina, si se considera que de una pobla-

² LIKSBERG, Bernardo, Desigualdad y desarrollo en América Latina: el debate postergado [online]. [Buenos Aires, Argentina]: Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES), 1999: Available from World Wide Web <http://buenosaires.gov.ar/arees/des_social/documentos/documentos.pdf>

ción estimada en 522 millones de habitantes sólo el 1.9% (aproximadamente 9.9 millones de usuarios) tiene acceso a Internet -y se estima que para el 2005 el porcentaje subirá a 12.8%-, siendo sus mayores usuarios las universidades, seguidas por bancos y empresas de informática.³

Con esta particular realidad, América Latina necesita definir su propio concepto de desarrollo. Tal como lo señaló Iraset Páez (1992), “[el] concepto hoy no parece tan concreto y estimulador, porque, entre otras cosas, la aldea global en que vivimos no es socialmente feliz en ninguna de sus partes: los que tienen tecnología no tienen realismo mágico, los que tienen realismo mágico no tienen tecnología, los que tienen realismo mágico y tecnología no tienen agua”.⁴

Por lo anterior, es preciso reconocer que el desarrollo requiere de políticas sociales y económicas decididas, que contribuyan a atacar estructuralmente las causas que generan tales desigualdades y que fortalezcan en particular el desarrollo tal como lo menciona Carlos Fuentes en su libro *El espejo enterrado*: "Un desarrollo desde abajo hacia arriba, desde la periferia hacia el centro".

En este nuevo escenario mundial, hay una revalorización de lo local, ya sea como una estrategia de descentralización, como desconcentración de un modelo centralista o como efecto de contraste con la globalización. En definitiva, existe una fuerte tendencia a la identificación, valoración

³ SUDAVAL : Agente de Bolsa. Internet en el mundo y América Latina [online]. En: *Boletín Informativo* Vol.2 No.2 (May. 2000), [Bolivia] : [citado: 1 de mayo de 2002] : Available from World Wide Web: <http://www.sudaval.com/boletines/boletin_mayo_2000.htm>

⁴ URDANETA PAEZ, Iraset, citado por ZAPATA, María Elena. Las bibliotecas públicas en el contexto de la Asociación de bibliotecas públicas de América Latina y el Caribe, En: *Memorias de la 58ª Conferencia General de IFLA*. Nueva Delhi : IFLA, 1992. p. 13.

y proyección de los recursos locales existentes, que redimensiona el impulso a procesos de crecimiento y desarrollo endógenos, que muy difícilmente podrían enfrentarse con una óptica centralista.

En este contexto, la propuesta bibliotecaria pública para la Región debe plantear grandes desafíos en el reconocimiento y comprensión de un entorno complejo y cambiante, que parte de la nueva percepción del desarrollo planteada por Iraset Páez (1992) como la noción de inteligencia social, definida como la capacidad de una sociedad para resolver problemas mediante la generación o aplicación de conocimiento. En esta perspectiva se redimensiona el valor de la información en función del desarrollo. No se trata de importar información de los países avanzados sino de la aplicación de la información para generar el conocimiento necesario para resolver los problemas del desarrollo.

Las bibliotecas públicas

Para aproximarnos a la función social de las bibliotecas públicas como instituciones que se autodenominan democráticas, es necesario precisar que, de las múltiples funciones que les son asignadas internacionalmente, son tres las razones del trabajo bibliotecario público: en primer lugar, promover la lectura como una práctica social y cultural; en segundo lugar, garantizar el acceso a la información internacional, nacional y local en múltiples soportes y formatos, esto desde una visión democratizante y equitativa; y, en tercer lugar, divulgar las manifestaciones artísticas y culturales, para contribuir a la construcción de una cultura propia con sentido universal. Tres tareas que transforman al simple habitante en un ciudadano cualificado, potenciándolo para que sea partícipe tanto de la conformación como del ejercicio y control del poder político.

Si la biblioteca pública no escapa a las desfavorables condiciones de desidia que vive América Latina, si continúa careciendo de un marco legal que la sustente como lo son unas políticas públicas de información y de lectura que le permita contar con presupuestos adecuados para cumplir a cabalidad su misión como institución de servicio público, permanecerá invisible, desaparecerá o, sencillamente, no impactará con fuerza las bases sociales objeto de su acción.

En este sentido, son numerosas las potencialidades que tiene la biblioteca pública en el contexto actual para diversificar y reorientar, si se quiere, su propuesta social. Algunas de ellas son: el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación; la revalorización de lo local, no sólo como espacio sino como propuesta de desarrollo; el aumento de la legislación y los requisitos de procesos participativos comunitarios y ciudadanos para la planeación del territorio; las exigencias del trabajo interinstitucional e interdisciplinario como componente esencial en los nuevos modos de intervención; la revaluación de la información y los nuevos formatos y soportes de lectura, por mencionar solo algunos.

Desde esta perspectiva, y a pesar de los múltiples problemas para avanzar en su accionar, la biblioteca pública tiene un compromiso transversal desde los tres ejes de trabajo: la lectura, la información y la cultura, en relación directa y permanente con la comunidad real, la potencial y la virtual, comunidades que tienen unas características un tanto complejas por la heterogeneidad, la variedad de grupos e individuos que, en la mayoría de los casos, no están articulados a los procesos educación formal y que además tienen necesidades y expectativas extremadamente diversas por sus niveles de alfabetismo, edad, condiciones sociales, y vocación económica, entre otros.

Por lo anterior, los servicios bibliotecarios públicos deben trascender ese mero "existir" en una comunidad y "abrir" sus puertas a unos usuarios accidentales. Sólo mediante la capacidad de ser interlocutor de la comunidad a partir del análisis del contexto; mediante la interpretación y el reconocimiento de las necesidades de información de su público objeto; y mediante la intervención con programas y servicios de manera consciente y sistemática, los servicios bibliotecarios pueden aportar de un modo sustancial a los procesos de fortalecimiento de las identidades, al estímulo de la participación ciudadana y comunitaria, y a la formación de redes sociales, para contribuir con su cuota a una democracia activa.

La pregunta por lo local

Lo local es la posibilidad de acción de un concepto que se reclama «parte de», o «perteneciente a» que pareciera no existir si no está referenciado a lo global, a una unidad mayor. Lo local tiene más cabida hoy, cuando se reconoce la crisis de los paradigmas totalmente globalizadores. Lo local se asume como espacio que tiene un territorio común y unas identidades. Ha estado usualmente referido a los pequeños municipios que se expresan en el interior de los departamentos o la región, pero también se entiende como los barrios de la ciudad que se expresan con características propias, con lo cual lo local se constituye en un concepto que va más allá de la referencia administrativa.

El compromiso de la biblioteca pública con el desarrollo local se sustenta en que esta es una institución que, desde sus prácticas culturales, sociales y educativas, tiene un fuerte matiz político que normalmente no es reconocido y ejercido por el bibliotecario. Este matiz político al que me refiero, lo pueden o deben generar los aportes que la biblioteca

pública haga a los procesos de participación ciudadana o comunitaria; a la formación de actitudes positivas en los individuos y grupos, en relación con lo colectivo, lo público, lo común; a la posibilidad de motivar a los individuos para que transformen su papel de espectadores y se conviertan en protagonistas de los procesos de desarrollo de su comunidad, desde proyectos colectivos que articulen recursos y actores en un territorio determinado. Por esto se requiere, hoy más que nunca, que la biblioteca ofrezca a la comunidad la información suficiente y pertinente para proyectar su futuro. Para esto es necesario que la biblioteca pública cumpla con las siguientes condiciones:

1. Conocer, ejercer y divulgar el derecho a la información consagrado en el orden jurídico constitucional y legal de muchos países de América Latina, el cual debe ir más allá de la simple demagogia y divulgación, y trascender e inspirar el diseño y prestación de servicios completos, actualizados, ágiles y de fácil acceso a la comunidad. Este derecho ha sido asociado principalmente a los medios masivos de comunicación y es el momento de redimensionarlo a la función bibliotecaria pública.
2. Disponer de la información generada en el mundo y en los ámbitos nacionales, regionales y locales. Esta última ha sido usualmente obviada en el diseño de los servicios, las colecciones y acervos informativos de la biblioteca pública, y tiene en la actualidad un inmenso valor por ser un insumo clave en los procesos de participación y articulación social, ya que corresponde a la esfera más cercana al ciudadano. Para que la biblioteca pública pueda garantizar el acceso a la información local, es necesario identificar tres momentos en los que se requiere información:

- *Antes de la toma de decisiones.* Lo que implica una biblioteca proactiva, es decir, diseñada para tener la información que se va generando en el proceso hacia la toma de decisiones de interés para la comunidad.
- *Durante la toma de decisiones.* Para esto debe constituirse en protagonista social de primer orden y debe estar legitimada por la comunidad, de tal manera que sea el centro de los flujos de información y de interrelaciones con los grupos organizados y las instituciones públicas y privadas que trabajan en la comunidad y que inciden en la toma de decisiones cruciales que afectan la dinámica de los individuos.
- *Después de la toma de decisiones.* La biblioteca debe poseer y promocionar la información, generalmente publicada, que llega a ella y que se convierte en la memoria y el legado del accionar de las sociedades. Es este último momento en el que generalmente ha actuado y actúa la biblioteca pública, obviando los dos anteriores.

La propuesta entonces es la creación y prestación de los servicios de información local, los cuales son relativamente incipientes en los países de América Latina. Los servicios de información local deben recoger, organizar y difundir la información que generan las comunidades del radio de acción de las bibliotecas públicas, en función de la participación ciudadana y comunitaria. Esto implica la asimilación de nuevas funciones o la transformación de las asumidas tradicionalmente por las bibliotecas públicas, pues ya no solo serían las mediadoras de la información que se produce en el mundo, sino que se convertirían en recolectoras y proveedoras de la información generada en sus propias localidades. Esta información tiene unas características específicas que escapan de los estándares de la bibliotecología tradicional, por las siguientes razones:

- **Los mecanismos de recolección de la información.** La información se recupera directamente de las fuentes, sean instituciones, grupos conformados o personas independientes. La mayor parte de la información en cuestión no ha pasado por un proceso editorial y no es posible adquirirla con los proveedores tradicionales de las bibliotecas, como librerías y editoriales.
- **Los contenidos.** Se refiere a lo que se ha llamado en la bibliotecología "literatura gris", es decir, la información que tiene una circulación relativamente restringida y en la mayoría de los casos no se ha publicado: servicios y balances institucionales, informes de gestión, planes de gobierno local, información sobre trámites y procedimientos para acceder a servicios públicos, estudios socioeconómicos, seguimientos de proyectos, por ejemplo. En este caso, el Servicio de Información Local recoge la información de la fuente, la sistematiza, la procesa y la convierte en un producto informativo de y para la comunidad.
- **Los formatos.** Los formatos en los que se registra generalmente la información de interés para estos servicios no son convencionales. Es decir, muchas veces no es editada según las normas internacionales, y en la mayoría de los casos son publicaciones de carácter irregular y efímero. Algunos de estos formatos son plegables, folletos y periódicos alternativos, lo cual exige en muchos casos el diseño de nuevos formatos que faciliten la transferencia de información y un tratamiento especial para su almacenamiento.
- **La organización y el análisis.** La organización de la información no responde a estándares internacionales de almacenamiento y recuperación, sino al contexto y proyección del desarrollo local. En mu-

chos casos es necesario crear sistemas de clasificación y análisis de la información propios, adecuados a las características de la comunidad, foco de acción de este servicio.

- **La transferencia y divulgación de la información.** Se deben identificar y ampliar los medios de transferencia de información de las comunidades y, según el caso, usar otros medios de intercambio y suministro de información como carteleras barriales, canales de televisión comunitaria, radio, comunicación persona a persona e Internet.

La función de los servicios de información local debe propiciar la transformación del dato en información, partiendo del proceso de recolección, análisis y suministro, y a partir del uso, generar nuevos conocimientos para el cambio social. Es decir, valorar y posicionar la información local como bien público para que se convierta en información para el desarrollo y mejor estar de las comunidades.

Es importante generar contenidos desde las bibliotecas públicas para las bases de datos, de lo contrario, continuaremos siendo consumidores y no interlocutores. La biblioteca pública no debe ser sólo una intermediaria sino que, por medio de la interpretación de la realidad social, debe aportar de manera decidida a los procesos de generación y producción de información.

El compromiso de la biblioteca pública en la perspectiva del desarrollo local exige aportar a la gestión local participativa, despojándose de la supuesta "neutralidad" que la ha caracterizado, con el propósito de afrontar los compromisos propios de las condiciones actuales y concebirse como un proyecto político y social.

Algunas acciones estratégicas

Si bien las bibliotecas públicas no cambiarán de un momento a otro el rumbo de la historia, como tampoco el panorama social de Latinoamérica, sí pueden trabajar —no sólo para el presente sino con un sentido de trascendencia para las próximas generaciones— y hacer una contribución significativa para empoderar a sus usuarios en el uso de las herramientas informativas que les permitan el ejercicio ciudadano de participar activamente de la comunidad que conforman. Es necesario entonces que el bibliotecario:

- Participe en los escenarios de decisión pública para incidir en la formulación y ejecución de políticas de información y de lectura que redimensionen la función de las bibliotecas desde los Servicios de Información Local.
- Cree e impulse los Servicios de Información Local a partir del levantamiento de diagnósticos de las necesidades de información de la comunidad. Para esto es necesario propiciar programas de capacitación y apoyo a eventos académicos de intercambio y comunicación, en los que se conozcan y discutan experiencias, propuestas y perspectivas de los Servicios de Información Local en diferentes países.
- Fortalezca las relaciones interinstitucionales, especialmente con las ONG, organizaciones y grupos comunitarios que sean interlocutores permanentes de las comunidades, que propicien un diálogo amplio y aglutinador en función de la proyección social de la biblioteca pública.
- Incorpore las tecnologías de transferencia de la información como uno de los medios de acceso y como canal de circulación de la información local.

- Desacralice la biblioteca pública en tanto que la convierta en un instrumento esencial de la comunidad, sea el reflejo de esta y la oriente a mirarse a sí misma y por fuera de sí, para que dé un paso y avance hacia el mejoramiento de su calidad de vida y no hacia su desarraigo e indiferencia.
- Sistematice las experiencias de su trabajo de manera que se conviertan en el insumo para la creación de un modelo de biblioteca pública para Latinoamérica que responda a las condiciones propias de la región.

Ahora bien, aportar a un proyecto político desde la biblioteca en la perspectiva del desarrollo local, es ayudar a la comunidad a generar y aplicar la información y el conocimiento para transformar el entorno en su propio beneficio. Esto no es otra cosa que impulsar la promoción y el consumo crítico de información desde una perspectiva de participación, en la que los sujetos involucrados se reconozcan dentro de un proceso de construcción de proyectos colectivos de vida, de ciudad, de nación y de mundo. Esta es la esperanza en un futuro distinto. Porque tal como decía el escritor portugués José Saramago: "Antes de pensar en exportar la democracia misioneramente, como una religión nueva, al resto del mundo, deberíamos buscar la manera de producirla y distribuirla mejor en nuestra propia casa".⁵

⁵ SARAMAGO, José. citado por Mario Benedetti, América Latina en este mundo [online], En :University of New Brunswick, México, marzo de 1996 [cited mayo 1 de 2002]. Documents on mexican politics. Available from World Wide Web: <<http://wwwcs.unb.ca/~alopez-o/polind.html>>

Bibliografía

- BETANCUR B., Adriana María. Biblioteca pública y democracia en: *Colombia crece leyendo*, Fundalectura, Ministerio de Cultura y Comfenalco Antioquia, Santafé de Bogotá, 1997, 59 p.
- Coloquio Latinoamericano y del Caribe de Servicios de Información a la Comunidad (1: 2001: Medellín). Memorias del 1 Coloquio Latinoamericano y del Caribe de Servicios de Información a la Comunidad. Medellín : Comfenalco Antioquia,
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. Industrias culturales y globalización: procesos de desarrollo e integración en América Latina, En: *Foro de Desarrollo Cultural*, Unesco, Francia, 1999.
- KLIICSSERG, Bernardo, Desigualdad y desarrollo en América Latina: el debate postergado [online] . [Buenos aires, Argentina] : Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES), 1999 : Avalainble from World Wide Web <http://buenosaires.gov.ar/areas/des_social/documentos/documentos/17.pdf>
- RAFFGHELLI, Juliana Elisa. Aprendiendo a trabajar en conjunto: herramientas para la gestión local participativa: sus aplicaciones en programas de desarrollo social. [online]. Available from World Wide Web: <<http://www.desarrollolocal.org>>
- RODRÍGUEZ, Alfredo y Lucy Winchester. *Ciudades y gobernabilidad en América Latina*. Santiago de Chile, Ediciones Sur, 1998

VELÁSQUEZ, Fabio. "Gestión Local y política social: notas para la definición de un enfoque", En: *Revista Foro* No.37 (Octubre 1999). Bogotá : Fundación Foro Nacional por Colombia, p. 42-55.

Sobre la autora

Adriana María Betancur Betancur

Bibliotecóloga colombiana egresada de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. Especialista en Gestión Pública de la Universidad del Estado – ESAP-. Ha sido becada para recibir cursos y hacer pasantías en España, Escocia, Estados Unidos e Inglaterra.

Ha estado vinculada a la Biblioteca Pública Piloto de Medellín a la Universidad de Antioquia en calidad de docente en el área de Bibliotecas Públicas y Servicios de Información. Su principal preocupación, los servicios de información local y la construcción de ciudadanía, la ha llevado a impartir conferencias, seminarios y talleres, en el ámbito nacional e internacional, a directores de bibliotecas públicas de América Latina y España. Ha sido además asesora de diversas investigaciones.

Actualmente es la jefa del Departamento de Bibliotecas de la Caja de Compensación Familiar Comfenalco Antioquia.

Es autora de la Cartilla Biblioteca Pública y Democracia editada por Fundalectura Colombia y de diversos ensayos e investigaciones relacionadas con las bibliotecas públicas, la información y la lectura.

Este libro se terminó de imprimir
en julio de 2009 en
Todográficas Ltda., Medellín, Colombia
todograficas@une.net.co

Otros Títulos publicados en esta colección

Valor y función cultural de la información

Gabriel Jaime Arango Velásquez.

Cara y cruz de las bibliotecas públicas y escolares, y otros textos

Gloria María Rodríguez Santa María.

No soy un gángster, soy un promotor de lectura, y otros textos

Luis Bernardo Yepes Osorio.

Experiencias para llevar a la balanza: Sistema de Gestión de la Calidad y Satisfacción de los usuarios. Departamento de cultura y Bibliotecas de Comfenalco Antioquia

Claudia María Giraldo Arredondo

Biblioteca pública: Bitácora de vida

Consuelo Marín

La promoción de lectura en Medellín y su Área Metropolitana: algo en broma, muy en serio

Adriana María Betancur Betancur

Didier Álvarez Zapata

Luis Bernardo Yepes Osorio.